



<http://hdr.undp.org/>

Contactos del PNUD:

Nueva York y Brasilia
USA

Niamh Collier
Tfno: +1 212 906 6111
Móvil: +1 917 609 5133
niamh.collier@undp.org

Marisol Sanjines
Tfno: +1 212 906 6763
Móvil: +1 646 201 8036
marisol.sanjines@undp.org

Ginebra y París

Jean Fabre
Tfno: +41 22 917 8542
Móvil: +41 79 437 07 76
jean.fabre@undp.org

Bruselas

Peter Thesin
Tfno: +32-2 505 46 28
Móvil: +32 478312027
peter.thesin@undp.org

Copenhague

Christine Drud
Tfno: +45 35 46 71 54
Móvil: +45 29 45 23 20
christine.drud@undp.org

Tokio

Toshiya Nishigori
Tfno: +81 3 5467 4751
Móvil: +81 90 7200 3295
or +81 80 2016 3078
toshiya.nishigori@undp.org

Washington

Cara Santos Pianesi
Tfno: +1 202 331 9130
Móvil: +1 202 262 3381
cara.santos@undp.org

Bratislava

Zoran Stevanovic
Tfno: +421 2 59337 428
Móvil: +421 908 729 846
zoran.stevanovic@undp.org

Bangkok

Cherie Hart
Tfno: +662 288 2133
Móvil: +66 8 1 918 1564
cherie.hart@undp.org

Nueva Delhi

Surekha Subarwal
Tfno: +91 11 46532330
Móvil: +91 9810153924
surekha.subarwal@undp.org

Ciudad de México

María Amparo Lasso
Tfno: +5255 52 63 98 94
Móvil: +5255 29 66 79 72
maria.lasso@undp.org

Moscú

Snizhana Kolomiets
Tfno: +7 (495) 787 2100 (ext.2235)
Móvil: +7 916 107-9416
snizhana.kolomiets@undp.org

Londres

Chandrika Deshpande
Tfno: +44 020 7396 5338
Móvil: +44 (0) 7957 460 246
chandrika.deshpande@undp.org



PNUD
Programa de las
Naciones Unidas
para el Desarrollo

Prohibida su divulgación hasta las 10:00, hora de Brasilia (12:00 GMT) del 27 de noviembre de 2007

Los de la OCDE no cumplen sus compromisos para luchar contra el cambio climático

El Informe sobre Desarrollo Humano 2007-2008 hace un llamamiento para reducir las emisiones en 80 por ciento de aquí a 2050

Brasilia, 27 de noviembre de 2007—Los países desarrollados no están cumpliendo los objetivos de reducción de los gases de efecto invernadero fijados en el marco del Protocolo de Kyoto, afirma el Informe sobre Desarrollo Humano de las Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo que se da a conocer hoy en esta ciudad. El informe exhorta a actuar con sentido de urgencia para armonizar las políticas energéticas con el compromiso de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero en por lo menos 80 por ciento de aquí a 2050.

Mientras los gobiernos se preparan para la reunión decisiva que se llevará a cabo en Bali, Indonesia y donde se negociará el acuerdo que reemplace al actual Protocolo de Kyoto, el Informe sobre Desarrollo Humano 2007-2008 titulado ***La lucha contra el cambio climático: Solidaridad frente a un mundo dividido*** advierte que la mayoría de los países de la OCDE están lejos de cumplir los compromisos que asumieron en Kyoto. El informe desataca la discrepancia que existe entre los objetivos de reducción de los gases de efecto invernadero acordados por los políticos de muchos de los países de la Unión Europea y las políticas energéticas vigentes. Los autores sostienen que los países ricos están acumulando una deuda ecológica de nivel crítico que afectará en primer lugar y más fuertemente a los pobres del mundo.

Aunque las emisiones de los países en desarrollo son responsables de una proporción creciente de las emisiones mundiales, las naciones ricas los sobrepasan en términos de la deuda acumulada. Si cada habitante pobre del planeta generara la misma cantidad de emisiones que un europeo medio, necesitaríamos cuatro planetas para poder absorber la contaminación, señala ***La lucha contra el cambio climático***. Esa cifra aumenta a siete si el nivel de referencia son las emisiones de un australiano promedio y a nueve si se trata de un habitante de Estados Unidos de América o de Canadá.

“Los gobiernos de los países desarrollados que negocian el marco posterior a 2012 que reemplace al Protocolo de Kyoto deben asumir su liderazgo y hacer converger cualquier acuerdo multilateral sobre un “presupuesto mundial de carbono” con objetivos nacionales de emisión convincentes”, afirma Kevin Watkins, autor principal y director de la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano. “Ya no sirven los comunicados de alto nivel que nos recuerden el problema urgente que enfrentamos. Lo que necesitamos son soluciones y medidas prácticas para reducir las emisiones”.

Falta de liderazgo y mercados débiles

Muchos países desarrollados han promocionado sus objetivos y esquemas de reducción de emisiones hasta el cansancio, pero pocos pueden demostrar logros en las emisiones a través de programas específicos. Si bien la fijación de objetivos ambiciosos es importante, el informe advierte que los resultados en el mejor de los casos han sido ambivalentes.

Aunque Francia, Alemania, Japón y el Reino Unido han reducido modestamente sus emisiones, los autores indican que según las tendencias actuales los países desarrollados estarán lejos de cumplir los objetivos de reducción fijados para el año 2012. El informe critica asimismo a EE.UU. por no establecer objetivos federales en este ámbito y celebra el liderazgo mostrado por estados como California y ciudades como Nueva York.

Respecto de la Unión Europea, los autores reconocen el objetivo ambicioso de reducir las emisiones hasta en un 20 por ciento de aquí a 2020. Sin embargo, apuntan a la profunda brecha entre los compromisos asumidos y las políticas en vigor, así como a la falta de armonización del Sistema de comercio de derechos de emisión (ETS) de la Unión Europea con el objetivo de cambio climático.

La lucha contra el cambio climático sostiene que hubo tres errores funestos en la primera etapa del ETS, el programa de emisiones de carbono negociables con fijación de límites máximos más importante del mundo que transa emisiones por el valor de €18.700 millones (US\$24.400 millones) y que representa más de 80 por ciento de todo el mercado mundial de carbono.

En primer lugar, hubo una sobreasignación de permisos que aumentó artificialmente los precios, porque el límite máximo se había fijado *por sobre* los niveles reales de emisión. Una vez descubierto este hecho, los precios colapsaron hasta llegar a menos de €1 la tonelada de CO₂ (\$1,3/t de CO₂) en 2007. En segundo lugar, se generaron ganancias extraordinarias, en especial en el sector de la energía eléctrica, factor que permitió a las empresas del sector cubrir sus emisiones a través de cuotas gratuitas, traspasar los costos a los consumidores y luego beneficiarse de las oportunidades de mercado para negociar el excedente de sus cuotas. En tercer lugar, afirma el informe, se perdió la

Cuadro 3.1 Los objetivos de reducción de las emisiones se plantean logros dispares

Objetivos y propuestas de reducción de gases de efecto invernadero	Corto plazo (2012–2015)	Mediano plazo (2020)	Largo plazo (2050)
	Rumbo de emisiones sostenibles propuesto por el IDH (para países desarrollados)	Emisiones máximas	30%
Selección de países			
	Objetivos de Kyoto ^a (2008–2012)	Post Kyoto	
Unión Europea ^b	8%	20% (por separado) o 30% (con acuerdos internacionales)	60%-80% (con acuerdos internacionales)
Francia	0%	–	75%
Alemania	21%	40%	–
Italia	6,5%	–	–
Suecia	aumento de 4% (objetivo nacional es reducción de 4%) (en 2010)	25%	–
Reino Unido	12,5% (objetivo nacional es reducción de 20%)	26%-32%	60%
Australia ^c	aumento de 8%	–	–
Canadá	6%	20% en relación con 2006	60%-70% en relación con 2006
Japón	6%	–	50%
Noruega	aumento de 1% (objetivo nacional es reducción de 10%)	30% (en 2030)	100%
Estados Unidos ^d	7%	–	–
Algunas propuestas de estados de los Estados Unidos			
Arizona	–	Niveles de 2000	50% menos que en 2000 (en 2040)
California	Niveles de 2000 (en 2010)	Niveles de 1990	80% por debajo de los niveles de 1990
Nuevo México	Niveles de 2000 (en 2012)	10% por debajo de los niveles de 2000	75% por debajo de los niveles de 2000
Nueva York	5% menos que en 1990 (en 2010)	10% por debajo de los niveles de 1990	–
Iniciativa Regional para Gases de Efecto Invernadero (RGGI) ^d	Estabilización en niveles de 2002-2004 (en 2015)	10% por debajo de los niveles 2002-2004 (en 2019)	–
Algunas propuestas del Congreso de Estados Unidos			
Ley de innovación y gestión del clima	Niveles de 2004 (en 2012)	Niveles de 1990	60% por debajo de los niveles de 1990
Ley de reducción de la contaminación que causa el calentamiento global	–	Reducción de 2% al año entre 2010-2020	80% por debajo de los niveles de 1990
Ley de gestión del clima	Nivel de 2006 (en 2012)	Niveles de 1990	70% por debajo de los niveles de 1990
Ley para un clima seguro de 2007	Nivel de 2009 (en 2010)	Reducción de 2% al año entre 2011-2020	80% por debajo de los niveles de 1990
Propuestas no gubernamentales en los Estados Unidos			
United States Climate Action Partnership	Aumento de 0%-5% sobre el nivel actual (en 2012)	0%-10% por debajo del "nivel actual" (en 2017)	60%-80% por debajo de "nivel actual"

- a. Los objetivos de reducción de Kyoto normalmente toman como base los niveles de emisión de 1990 para cada país, hasta 2008-2012, salvo que para ciertos gases de efecto invernadero (hidrofluorocarbonos, perfluorocarbonos y hexafluoruro de azufre), algunos países escogieron 1995 como año de referencia.
b. Los objetivos de Kyoto sólo se refieren a los 15 países miembros de la Unión Europea en 1997 al momento de la firma.
c. Firmó, pero no ratificó el Protocolo de Kyoto; por lo tanto, el compromiso no tiene carácter obligatorio.
d. Los participantes son Connecticut, Delaware, Maine, Maryland, Massachusetts, New Hampshire, Nueva Jersey, Nueva York, Rhode Island y Vermont.

Fuente: Consejo de la Unión Europea 2007; Gobierno de Australia 2007; Gobierno de California 2005; Gobierno de Canadá 2007; Gobierno de Francia 2007; Gobierno de Alemania 2007; Gobierno de Noruega 2007; Gobierno de Suecia 2006; Pew Center on Climate Change 2007c; RGGI 2005; The Japan Times 2007; CMNUCC 1998; USCAP 2007.

oportunidad de aumentar la subasta de los permisos de emisión, situación que aparte de generar problemas de eficiencia privó a los gobiernos de una fuente de ingresos para llevar adelante reformas en los impuestos ambientales.

Para la segunda etapa del ETS, que cubre el período entre 2008 y 2012, los autores aseguran que “existen argumentos decididos a favor de facultar a la Comisión Europea para que fije y haga cumplir metas más exigentes y coherentes con los objetivos de reducción de las emisiones establecidos por la Unión Europea para 2020”.

La Unión Europea ya está atrasada respecto de su propio objetivo de reducir las emisiones en 20 por ciento hasta el año 2020. En promedio, la reducción real no supera el 2% en lugar del compromiso de 8 por ciento asumido en el Protocolo de Kyoto. El informe subraya que el ETS no se relaciona con ninguno de estos objetivos.

El informe muestra asimismo que Estados Unidos y Australia, países que firmaron pero no ratificaron el Protocolo de Kyoto, aumentaron sus emisiones en los últimos años.

En Estados Unidos, un puñado de iniciativas del sector privado, entre ellas el programa Energy Star, han logrado reducir las emisiones en algunas industrias, al tiempo que estados como California, Nueva York y Texas fijaron metas propias para reducir las emisiones. Sin embargo, según el informe, las acciones “voluntarias” no funcionan en términos generales. La intensidad de gases de efecto invernadero, esto es, la cantidad de emisiones de gases de efecto invernadero liberados por unidad del producto interno bruto (PIB) en dólares, ha disminuido en 25 por ciento en Estados Unidos desde 1990, pero las emisiones totales de dióxido de carbono han aumentado en una proporción equivalente.

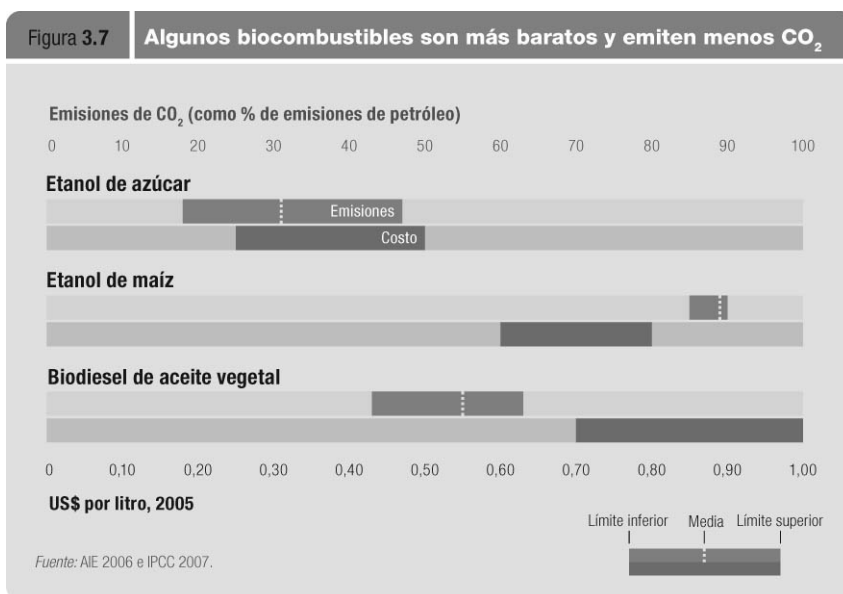
El voluntarismo “no basta, pues no ha logrado reducir las emisiones en Australia ni en Estados Unidos. En otros ámbitos de las políticas públicas, como en seguridad nacional, seguridad nuclear o control de la contaminación ambiental, los gobiernos no recurrirían exclusivamente a medidas voluntarias”, señala el informe.

Por otra parte, Canadá, que sí ratificó el Protocolo de Kyoto, ha aumentado sus emisiones per cápita a niveles similares a los de Estados Unidos. El acelerado crecimiento económico con altas emisiones de dióxido de carbono incrementó las emisiones totales del país en 27 por ciento desde 1990, nivel superior en 33 por ciento al objetivo estipulado en Kyoto. “Ello debería ser una señal de alerta para Canadá que impulse al país a adoptar medidas concretas para cumplir sus compromisos en materia de reducción de emisiones”, advierte el Sr. Watkins.

El informe aboga por la adopción de una combinación de políticas que den inicio a una mitigación temprana y profunda de las emisiones de carbono e individualiza mecanismos de mercado clave, entre ellos los impuestos a las emisiones de carbono y medidas más exigentes vinculadas a emisiones negociables con fijación de límites máximos. Además, identifica la necesidad de adoptar otras medidas reglamentarias y mayores niveles de investigación y desarrollo en tecnologías que impliquen bajas emisiones de carbono.

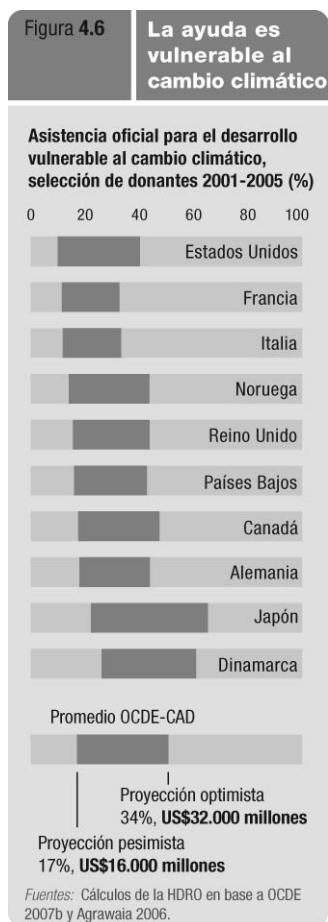
Al tiempo que destaca las enormes posibilidades disponibles para reducir las emisiones en el sector del transporte, el

Informe sobre Desarrollo Humano convoca a Estados Unidos y a la Unión Europea a aplicar normas más exigentes en materia de eficiencia en el uso de combustibles y la promoción de los biocombustibles. Además, indica que tanto la Unión Europea como Estados Unidos recurren a aranceles proteccionistas contra el etanol de caña de azúcar proveniente de Brasil, el biocombustible más barato y limpio, situación que impide la expansión de los mercados de este combustible y se traduce en pérdidas para la eficiencia económica y la mitigación del cambio climático.



Doble estándar para los pobres

Si bien es cierto que la preocupación por los desastres climáticos está aumentando en los países desarrollados, el informe subraya que un habitante de cada 19 de los países en desarrollo se vio afectado por un desastre relacionado con el clima entre 2000 y 2004, cifra que se compara con sólo una persona de cada 1.500 en los países desarrollados.



Según los autores, la principal diferencia es que los países desarrollados tienen los medios y los recursos para proteger su infraestructura contra las inclemencias climáticas. Mencionan el ejemplo de los Países Bajos, ubicado bajo nivel del mar, donde las personas se encuentran protegidas por una extensa infraestructura de defensa contra el clima y construyen viviendas que flotan sobre el agua. Por el contrario, en las aldeas densamente pobladas del delta del río Mekong en Viet Nam, para la población local la adaptación consiste en aprender a nadar y recibir chalecos salvavidas. En esta región, el cambio climático amenaza con causar importantes reveses en materia de desarrollo humano.

Mientras los ricos están aprendiendo a flotar sobre el agua, los pobres están aprendiendo a nadar. Estamos “avanzando hacia una situación de *apartheid* mundial”, advierte Desmond Tutu, Arzobispo Emérito de Ciudad del Cabo, Sudáfrica, en el informe.

En el Cuerno de África, señala el informe, “adaptación” significa que las mujeres y las niñas deben caminar distancias más largas para recolectar agua, y sin embargo, la ayuda internacional actual para adaptación en virtud de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) no supera los US\$26 millones, lo mismo que el Reino Unido gasta en una semana en sus defensas contra las inundaciones. En 2000, los Países Bajos asignaron US\$3.000 millones sólo para protegerse contra las inundaciones.

El informe aboga por una inversión mundial al año de por lo menos US\$86.000 millones para el año 2015, ó el 0,2% del PIB combinado de las naciones nórdicas, para solventar iniciativas de adaptación que protejan la infraestructura contra el clima y creen capacidad de resistencia entre los pobres contra los efectos del cambio climático. Esta millonaria

cifra en dólares debe considerarse en su contexto, advierten los autores, ya que la cifra “asciende a casi una décima parte de lo que hoy destinan a gasto militar”. Por otra parte, encarar la adaptación también pondrá a resguardo las actividades que hoy se financian con ayuda internacional y que son vulnerables al cambio climático, como proyectos relacionados con la agricultura y el agua.

* * * *

ACERCA DE ESTE INFORME: El Informe sobre Desarrollo Humano, informe independiente encargado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), sigue articulando el debate sobre algunos de los desafíos más urgentes que enfrenta la humanidad. Kevin Watkins es el autor principal del informe 2007-2008, que en esta ocasión incluye contribuciones especiales del Secretario General de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon, el Presidente de Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva, el Alcalde de Nueva York, Michael R. Bloomberg, la activista por los derechos del Ártico y contra el cambio climático, Sheila Watt-Cloutier, la Presidenta de la Comisión Mundial sobre Desarrollo Sostenible y ex Primera Ministra de Noruega, Gro Harlem Brundtland, el Arzobispo Emérito de Ciudad del Cabo, Desmond Tutu y la Directora del Centro para la Ciencia y el Medio Ambiente de la India, Sunita Narain. Todos los años, el informe se traduce a más de 12 idiomas y se lanza en más de 100 países. Para más información, visite: <http://hdr.undp.org/en/reports/global/hdr2007-2008/>. El Informe sobre Desarrollo Humano 2007-2008 en español es publicado por Grupo Mundi-Prensa.

ACERCA DEL PNUD: El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) es la red mundial de las Naciones Unidas para el desarrollo que ayuda a la gente a satisfacer sus necesidades de desarrollo y forjar una vida mejor. Estamos presentes en 166 países, donde trabajamos como un aliado confiable con los gobiernos, la sociedad

civil y el sector privado para ayudarles a encontrar sus propias soluciones a los desafíos nacionales y mundiales implícitos en el desarrollo. Para más información, visite: www.undp.org.